

La codificación de la noción ‘verdadero’ en la gramática *

Laura Malena Kornfeld

<https://orcid.org/0000-0002-7998-8781>

CONICET – Universidad de Buenos Aires

laura_malena@yahoo.com.ar

RESUMEN

En este artículo nos proponemos discutir los procesos de gramaticalización que involucran a la noción de ‘verdadero’ en distintos dominios categoriales, a partir del análisis de tres fenómenos pertenecientes a variedades diferentes del español coloquial: la reduplicación léxica, que se registra en todo el español (Escandell Vidal 1991, Roca y Suñer 2000, Feliú 2011); la expresión *posta* en español rioplatense y el préstamo del sufijo *ité* en español de contacto con guaraní (Abadía de Quant 1996, Avellana y Kornfeld 2009, Kornfeld 2012). Ello nos permitirá no solo aportar a la descripción gramatical de esas variedades concretas, sino también hacer una contribución genuina al estudio de la gramaticalización y la búsqueda de patrones universales en Heine y Kuteva (2002).

Palabras clave: gramaticalización, patrones universales, dominios categoriales, intensificación

* Quisiera agradecer los valiosos comentarios de los evaluadores anónimos de *Lexis*, que han contribuido a mejorar la versión original de este artículo. Cualquier error o imprecisión que persista es de mi absoluta responsabilidad.



The Encoding of the Notion ‘Verdadero’ in Grammar

ABSTRACT

In this paper, we aim to discuss the processes of grammaticalization involving the notion of ‘verdadero’ across different categorial domains, based on the analysis of three phenomena from different varieties of colloquial Spanish: lexical reduplication, registered in general Spanish (Escandell Vidal 1991, Roca y Suñer 2000, Feliú 2011); the expression *posta* in Rioplatense Spanish; and the loan of the suffix *ité* in Spanish in contact with Guaraní (Abadía de Quant 1996, Avellana y Kornfeld 2009, Kornfeld 2012). This will allow us not only to contribute to the grammatical description of these specific varieties, but also to make a genuine contribution to the study of grammaticalization and the search for universal patterns in Heine y Kuteva (2002).

Keywords: grammaticalization, universal patterns, categorial domains, intensification

1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo nos proponemos discutir los procesos de codificación en la gramática que involucran a la noción de ‘verdadero’ en distintos dominios categoriales, a partir del análisis de fenómenos pertenecientes a variedades diferentes del español coloquial. Concretamente, tomaremos en cuenta tres fenómenos gramaticales, que se ilustran en (1) con el dominio nominal: la reduplicación léxica de nombres, que se registra en todo el español (Escandell Vidal 1991, Roca y Suñer 2000, Feliú 2011), como en (1.a); la expresión *posta* en el español rioplatense (1.b), y el préstamo del sufijo (o clítico o partícula) guaraní *ité*, propio del español en zona de contacto con esa lengua (i.e., Nordeste argentino y Paraguay) (1.c) (Abadía de Quant 1996, Avellana y Kornfeld 2009, Kornfeld 2012):

- (1) a. Es un *amigo amigo*.
- b. Es un *amigo posta*.

c. “Con Juan Manuel, mi único amigo de verdad. Él es amigo de droga y *amigoité*”¹

Las tres secuencias de (1) se parafrasean en principio por medio de adjetivos adverbiales aplicados al nombre (Demonte 1999), como *verdadero* o *auténtico*. Asumiremos aquí que, a partir de contextos como (1), los fenómenos se extienden a otros dominios léxicos, como el verbal (2.a), el adjetival (2.b) o el adverbial (2.c), aunque también pueden encontrarse con palabras funcionales, como determinantes o cuantificadores (2.d-e) e incluso tener alcance oracional (2.f):

- (2) a. Emi ya *lee posta*.
- b. La historia del urutaú é *triste ité* (Vidal de Battini 1980, t. 7)
- c. Hay que caminar *rápido rápido*.
- d. después al final *otro ite* es el precio real (Facebook²)
- e. Es *bastante bastante* lerdo.
- f. *Posta* te pido que la cortes.

Para los ejemplos de (2), identificamos paráfrasis que se diferencian en distinta medida de la interpretación de (1). En algunos casos, se entienden como ‘de verdad, en serio’ con alcance sobre la palabra anterior (por ejemplo, 2.a) o sobre toda la oración (2.f); en otros, como un cuantificador de grado equivalente a ‘muy’ o ‘bien’ (2.b-d) o como un mero intensificador del significado funcional (2.e).

Nos abocaremos a continuación a presentar cada uno de los fenómenos, para dar cuenta de su distribución y significado en distintos dominios léxicos y funcionales y así sistematizar sus diferencias y semejanzas. De este modo, podremos discutir la pertinencia de la

¹ Ver <https://www.conacyt.gov.py/sites/default/files/upload_editores/u294/adolescentes_conflicto_ley_penal.pdf>. A lo largo del trabajo, recurrimos centralmente a ejemplos reales, extraídos de corpora o de la web. Son construidos los datos agramaticales (12, 14, 36.b, 37.a-b, 48) y algunos paradigmas en los que se pretende sistematizar el contraste entre los fenómenos (10-11, 13, 23, 31-34, 39-40, 44, 47). En el caso de *ité*, todos los datos construidos han sido corroborados con hablantes nativos de la variedad de contacto.

² Ver <<https://www.facebook.com/hipermercadosluisitopy/posts/-productos-seleccionados-para-nuestro-viernes-de-oferta%C3%B3n-4200257853345466/>>.

etiqueta de gramaticalización para describir los fenómenos de (1-2) y si pueden reconocerse en nuestra lengua patrones de gramaticalización más generales, en las líneas esbozadas por Heine y Kuteva (2002).

2. DESCRIPCIÓN DE LOS FENÓMENOS

En esta sección, describimos cada uno de los fenómenos ilustrados en (1-2), sistematizando su comportamiento y distribución gramatical. Retomaremos para ello la bibliografía previa relevante, que es más abundante en el caso de la reduplicación, casi inexistente para *posta* e intermedia en el caso de *ité* (que ha sido descripto, sobre todo, para la gramática del guaraní).

2.1. La reduplicación en español general

La reduplicación propiamente dicha, que se registra en distintas lenguas no indoeuropeas, es un procedimiento morfológico que no resulta de la adición de un elemento fonológico a la base (como la afijación o la composición), sino de una modificación operada sobre esa misma base (Pena 1999: 4331). Consiste, concretamente, en la repetición parcial o total de una raíz, lo que da lugar a una nueva unidad que suma un significado de naturaleza gramatical (más ligado con un eje “flexivo” o “derivativo”, según la lengua), como pluralidad (3.a), diminutivo (3.b), cuantificación nominal (3.c), adjetiva (o de grado) (3.d) y verbal (3.e):

- (3) a. Plural: *anak* ‘niño’; *anakanak* ‘niños’ (malayo)
- b. Diminutivos: *xóyamac* ‘niño’; *xoyamacxóyamac* ‘niño pequeño’ (nez percé)
- c. Cuantificación nominal: *bu* ‘romper una cosa’; *bubu* ‘romper varias cosas’ (twi)
- d. Cuantificación adjetiva: *dolu* ‘lleno’; *doludolu* ‘muy lleno’ (turco)
- e. Cuantificación verbal: *eve* ‘hablar’; *eveeve* ‘hablar mucho’ (samoano)

(Roca y Suñer 2000: 43)

Escandell Vidal (1991: 72) fue la primera en aplicar la noción de reduplicación léxica a casos del español como (1.a) o (2.c, e), definiendo el fenómeno como “la repetición voluntaria de un constituyente dentro de su misma unidad sintáctica, hecha con el fin de producir una modificación deliberada del significado de la estructura simple”. De esta manera, en español la copia “pierde su valor referencial” y “pasa a funcionar igual que otras unidades léxicas y expresiones sintagmáticas que son intensificadores o cuantificadores”, en paralelo con (3), según la descripción general de Roca y Suñer (2000: 49):

- (4) a. La chica era *guapa-guapa*.
- b. Siga *recto-recto* hasta el final de la calle.
- c. He estado *estudiando-estudiando* toda la tarde.
- d. Me dieron *café-café*.
- e. *Casi-casi* pierdo el tren. (Escandell Vidal 1991: 73)

Por su parte, Feliú (2011: 99 y ss.), retomando a su vez un detallado estudio de Gil (2005) sobre el indonesio, enumera una serie de características distintivas de la reduplicación en español, que permiten diferenciarla de la repetición sintáctica (e.g., *caminé y caminé*) y discursiva³. Entre esas propiedades distintivas se encuentran el *output* del procedimiento (i.e., palabra en la reduplicación; frase en la repetición), el dominio entonativo del *output* (i.e., un único grupo entonativo en la reduplicación; pausa entre las copias en la repetición), la cantidad de copias (i.e., solo dos en la reduplicación⁴; dos o más en la repetición) o la contigüidad de las copias (i.e., estricta en la reduplicación; con posibilidad de intercalar elementos en la repetición).

³ En la bibliografía del español, la reduplicación (léxica) es diferenciada de la reduplicación o repetición por motivos discursivos, en que la copia de las unidades añade un valor enfático a todo el enunciado:

(i) a. Y, *dime, dime*, qué ¿te han pagado?
 b. ¿Y todavía quiere que le pague? *Jamás, jamás, jamás*.
 c. Tú *no vas, no vas y no vas* (Roca y Suñer 2000: 44-45).

⁴ Sin embargo, hemos registrado ejemplos en los que hay tres copias en la reduplicación (ver ejemplos de 55).

Como se advierte en (4), la reduplicación puede involucrar distintas categorías gramaticales. En el caso del nombre, proyecta un SN que cumple diferentes funciones sintácticas: sujeto (5.a), OD (5.b) o predicativo (5.c), encabezado por un determinante definido, indefinido o desnudo.

- (5) a. La *guerra guerra* empieza con la invasión a Polonia.
- b. Tomé un *café café*.
- c. Es (un) *amigo amigo*.

En todos esos contextos, podríamos parafrasear la reduplicación a partir de los adjetivos adverbiales *verdadero* o *auténtico*, siguiendo la descripción de Demonte (1999)⁵, como señalamos en la Introducción. Como ocurre también con esos adjetivos, la reduplicación de nombres indica semánticamente que estamos ante un *ejemplar* paradigmático del *tipo* en cuestión, lo que Escandell Vidal (1991) denomina “designación de prototipo” (Feliú 2011: 107). Los ejemplos de (5) se oponen, así, a un *café* no tan puro, a un *amigo* dudoso o a una *guerra* a medias o, para marcar aún más la antonimia, a un *seudo amigo*, un *proto café*, una *cuasi guerra* (véase, además, *prefijoide/ humanoide* o *una guerra/ un café/ amigo fake*).

Cuando la reduplicación afecta a adjetivos o verbos también puede remitir a la designación de prototipo en los casos que reciben una paráfrasis como ‘de verdad’, ‘auténtico/auténticamente’, ‘genuinamente’, ‘en sentido estricto’, ‘en la plena acepción de la palabra’⁶ (Feliú 2011: 107).

⁵ Recordemos que, en esa descripción, los adjetivos adverbiales tienen siempre o casi siempre un paralelismo explícito con el correspondiente adverbio en *—mente*, como en el par de (i), donde ambas palabras muestran significado modal de naturaleza epistémica: (i) a. Un verdadero/auténtico arrepentimiento...

 b. Verdaderamente/auténticamente se arrepintió.

⁶ Suponemos que todas estas paráfrasis semánticas son neutras (i.e., no implican una valoración positiva o negativa), tal como parece asumir la propia Feliú. Así, una oración como *Pedro es tonto tonto* podría parafrasearse con cualquiera de las opciones: ‘Pedro es tonto de verdad’, ‘Pedro es auténticamente tonto’, ‘Pedro es genuinamente tonto’, ‘Pedro es tonto en sentido estricto’, ‘Pedro es tonto en la plena acepción de la palabra’.

Así, la reduplicación retiene siempre el valor de designación de prototipo con adjetivos relacionales, que son denominales: en los siguientes ejemplos, podría parafrasearse como ‘verdaderamente’ o ‘de verdad’:

- (6) a. El curso es *universitario universitario*.
- b. El esqueleto que se encontró en Alicante es *humano humano*.

En cuanto a la reduplicación con adjetivos calificativos, algunos casos pueden considerarse también como instancias de designación de prototipo y otros tienen valor cuantificacional equivalente a ‘bien’ o ‘muy’, como indica Feliú (2011). El siguiente par de ejemplos ilustra perfectamente la ambigüedad de una misma secuencia en función del contexto oracional: ‘rojo de verdad’ (7.a) vs. ‘muy rojo’ (7.b):

- (7) a. Este pantalón no es *rojo rojo*, es anaranjado.
 - b. Juan se puso *rojo rojo* cuando Luisa lo besó.
- (Feliú 2011: 108)

En nuestra opinión, la posible ambigüedad con adjetivos calificativos no se reproduce en la reduplicación de adverbios léxicos, que solo puede interpretarse como una instancia de cuantificación⁷: ‘bien recto’, ‘muy lejos’, ‘bien despacito’:

- (8) a. Siga *recto-recto* hasta el final de la calle (=4.b).
- b. El cementerio queda *lejos lejos*.
- c. Se fue *despacito despacito*.

Menos sencillos de parafrasear son los adverbios funcionales, donde la reduplicación parece tener el valor de intensificación del significado de la palabra:

- (9) a. *Casi-casi* pierdo el tren (=4.e).
- b. Me pareció *muy muy* mala la película.

⁷ Feliú (2011: 108), en cambio, entiende que también pueden recibir una interpretación de designación de prototipo. Es uno de los pocos puntos en que diferimos de su excelente caracterización sobre la reduplicación (y tal vez se deba a un contraste dialectal).

Por último, la reduplicación de verbos también responde a la designación de prototipo, como ya se anticipó: ‘V(erbo) de verdad, en el sentido auténtico de la palabra’. Esa paráfrasis genérica a menudo se entenderá de forma más particular dependiendo del significado léxico del verbo y del contexto lingüístico y extralingüístico: en el caso de (10.a), ‘camina sin muletas o alguna clase de apoyo’; en el de (10.b), ‘habla articuladamente’.

- (10) a. Después de la operación, es la primera vez que *camina camina*.
 b. Después del año y medio empezó a *hablar hablar*.

En líneas generales, la reduplicación solo parece natural con actividades, como en los ejemplos de (10). En cambio, con estados tiene una distribución más acotada. Pueden reduplicarse los adjetivos cuando son los predicados léxicos principales (11). Sin embargo, no resulta posible reduplicar estados verbales cuando están presentes los argumentos internos (12), aunque sí cuando se los omite (13):

- (11) a. Está *dormida dormida*.
 b. Es *tranquilo tranquilo*.
 c. Quedó *roto roto*.
 (12) a. */?? Le teme teme.
 b. */?? Lo ama ama.
 c. */?? Sabe sabe la lección.
 (13) a. Esta es la primera clase en la que se ve que *sabe sabe*.
 b. *Amar amar* no lo amo, pero sí lo quiero.

Definitivamente, no es gramatical, en cambio, la reduplicación de eventos télicos como realizaciones o logros:

- (14) a. *Llegaste llegaste a tiempo.
 b. *Comiste comiste una manzana.

No brindaremos aquí una explicación acabada de esta distribución, que tampoco se proporciona en los estudios anteriores sobre el tema (Escandell Vidal 1991, Roca y Suñer 2000, Feliú 2011). Puede pensarse, sin embargo, que las restricciones ilustradas en (12, 14) se deben a que la reduplicación se produce en el dominio léxico

del verbo, por lo que la presencia de argumentos internos interfiere en ese proceso.

2.2. *Posta* en español rioplatense

En la bibliografía sobre el español rioplatense coloquial (o lunfardo), se suele incluir a *posta* entre los elementos de origen italiano (por ejemplo, Conde 1998), puesto que se vincula esta expresión con el adverbio italiano *aposta*, que se usa también en el español peninsular (con el significado de ‘a propósito’, ‘deliberadamente’). Como se ha advertido en Di Tullio y Kornfeld (2013: 87, n. 2), sin embargo, el uso rioplatense parece más vinculado con una de las acepciones del sustantivo *posta*, concretamente, el de ‘apuesta (alta) en un juego’, que aún hoy existe como significado general en español. De esa definición, el español rioplatense derivó metafóricamente *la posta* con significado de ‘apuesta segura’, como en los siguientes ejemplos:

- (15) a. El domingo por la mañana la posta es ir a ver el Cordao de Boitatá (prensa, Argentina, CORPES⁸).
- b. Si la posta es lo etéreo, creer en la realidad es perderse en tiempo y espacio (prensa, Argentina, CORPES).
- c. Yo madre por primera vez a los veintipico, ella a los cuarenta. Creo que la posta hubiera sido a los treinta, le digo (A. Navajas, *Estás muy callada hoy*).

En expresiones como *cantar la posta*, *tener la posta*, *dar la/una posta*⁹, el significado de ‘apuesta segura’ de *posta* puede derivar fácilmente en ‘verdad’ (ver, en particular, 16.b):

- (16) a. Los fundadores del newsletter cantan la posta (prensa, Argentina, CORPES).
- b. Qué suerte, porque somos los únicos que tenemos la posta... (prensa, Uruguay, CORPES).

⁸ Corpus del Español del Siglo XXI (en adelante, CORPES, Real Academia Española).

⁹ Otras locuciones, en cambio, parecen provenir de un significado léxico diferente de *posta*, ligado con las carreras, como en *Le dio/ pasó la posta a su hijo* o *Agarró/ tomó la posta de sus predecesores en el cargo*.

- c. Nunca nadie me dio una posta que no estuviera en carpeta (prensa, Argentina, CORPES).

Las expresiones de (15-16) incluyen algún determinante y corresponden, por lo tanto, a un uso nominal de *posta*. Una primera extensión categorial se produce cuando es usado sin determinante como predicativo, en la expresión *ser posta*, con el valor de ‘ser verdad’:

- (17) a. si encontrábamos los cuerpos, si nos daban la data y era posta, teníamos que ir a la tele o a los diarios (M. Enríquez, *Cuando hablábamos con los muertos*).
 b. las conferencias de E.E. Cummings en Harvard son posta, ocurrieron en ese momento (prensa, CORPES).
 c. Tengo que admitir que el inglés de Iván el ruso no es tan posta, pero es un poco mejor que el de las *teachers* de su cole progre (prensa, CORPES).

A partir de esta clase de ejemplos, *posta* se extiende para modificar distintas clases de palabras (sustantivos, adjetivos o verbos).

En el dominio nominal, *posta* se ubica pospuesto al nombre al que está modificando, como una suerte de aposición, y puede aparecer con sustantivos contables y de masa, como en los ejemplos de (18), que retoman otros anteriores:

- (18) a. Es un *amigo posta* (=1.b)
 b. Es *café posta*.

Como adelantamos en la Introducción, aporta el significado de ‘verdadero/a’ o ‘auténtico/a’, que se liga con la designación de prototipo que Escandell Vidal (1991) y Feliú (2011) atribuyen a la reduplicación (§2.1). Otros ejemplos reales muestran su combinación con nombres no animados (19.a-b) o eventivos (19.c), siempre con la misma interpretación:

- (19) a. —Ahí tienen *bibliografía posta* (G. Nielsen, *Auschwitz*).
 d. Y lo otro es que haya una cancha. Una *cancha posta*, ¿sabés? Con el pastito bien verde y parejito (E. Sacheri, *La vida que pensamos. Cuentos de fútbol*).

e. Recién te largan, dijo, y ya querés caer otra vez. Nada que ver, nena, es un *trabajo posta* (V. Battista, *La huella del crimen*).

En cuanto a los adjetivos, lo encontramos tanto con calificativos (20.a-b) como con relacionales (20.c). En todos los casos *posta* remite a la designación de prototipo y hace referencia al significado léxico del adjetivo: ‘verdaderamente loco’ (20.a), ‘copado de verdad’ (20.b), ‘verdaderamente profesional’ (20.c), sin ninguna ambigüedad con la cuantificación de grado, como ocurría con la reduplicación (ver ejemplos 7 de Feliú):

- (20) a. “Lo *loco posta* es que Gardel fue el primero que hizo videoclips en el mundo” (prensa).
- b. Somos un equipo copado *posta* (web).
- c. Es una tabla profesional *posta* (web).

Cuando aparece en el sintagma verbal, *posta* puede adoptar también un significado de designación de prototipo, como se observa en los siguientes ejemplos reales: ‘me acuerdo de verdad’, ‘(que) me diga auténticamente’:

- (21) a. Me *acuerdo posta*: apretaba los dientes y no podía controlar los sacudones, me caían las lágrimas mientras temblaba en silencio (M. Sánchez, *Una casa llena de gente*).
- b. ¿No es demasiada desesperación? El sigue y sigue y yo busco alguna pista, algo que me *diga posta* si voy a terminar descuartizada (M.C. Dosio, *Tenemos que hablar*).

Advirtamos que, a diferencia de lo que hemos señalado para la combinatoria sintáctica de la reduplicación (véase, en particular, 12 y 14), *posta* aparece con todas las clases léxico-aspectuales de verbos: estados (21.a y 22.a), actividades (22.b), logros (22.c) y realizaciones (21.b y 22.d):

- (22) a. Lo *amamos posta* a Pedro (web).
- b. *Camina posta* (web).
- c. Lanata se *murió posta* (web).
- d. Se *comió las tres empanadas posta* (web).

En (22.a-b) *posta* remite a la designación de prototipo, en referencia al significado léxico del verbo, igual que en (21): ‘lo amamos de verdad’, ‘camina en el pleno sentido de la palabra’. Parece más difícil aplicar ese tipo de paráfrasis a los eventos télicos de (22.c-d)¹⁰, en que *posta* más bien aporta valor modal de certeza sobre el conjunto de la oración, como resulta particularmente claro en el caso de la realización de (22.d), donde *posta* tiene alcance sobre toda la oración (‘Se comió las tres empanadas, seguro’)¹¹.

Desde ya, la interpretación modal de ‘certeza’ está igualmente disponible con los predicados atélicos de (22.a-b) y (21), por lo que resulta la lectura por defecto si *posta* aparece en el sintagma verbal. En ese sentido, notemos que estas oraciones son ambiguas entre la interpretación modal y la de designación de prototipo y que esa ambigüedad puede ser eliminada contextualmente. Así, si ampliamos la oración de (22.b), la aclaración *sin muletas* reforzará la lectura de designación de prototipo sobre el significado del verbo principal (cfr. 23.a); por su parte, la interpretación modal de *posta* sobre la misma oración puede ser marcada inequívocamente por medio de un cambio de posición dentro de la cláusula (23.b) o, simplemente, mediante una pausa (23.c).

- (23) a. Después de la operación, es la primera vez que *camina posta*, sin muletas.
- b. Después de la operación, *posta* es la primera vez que camina sin muletas.
- c. Después de la operación, es la primera vez que camina sin muletas, *posta*.

Así, sin modificar esencialmente su significado (en tanto podría parafrasearse como ‘de verdad’ en todos los ejemplos de 18-23), *posta* se entiende en las oraciones de (23.b-c) como un operador

¹⁰ Hay un paralelismo claro entre esta dificultad de asignarles una lectura de designación de prototipo a los predicados télicos con *posta* y las agramaticalidades que advertíamos en la reduplicación de eventos télicos (ver 14).

¹¹ Sin embargo, también sería posible elicitar una lectura de *posta* solo sobre el nombre *empanadas*:

(i) Se comió las tres *empanadas posta*, no las de copetín.

(o marcador) modal epistémico de certeza, con alcance sobre el conjunto de la oración, al igual que otras expresiones del español rioplatense, como *de una, clavado* o el prefijo *re* (Di Tullio y Kornfeld 2013). Con esa función, *posta* puede ocupar distintas posiciones en la oración: por ejemplo, al final de la oración, señalado por una pausa (23.c), al comienzo, seguido por *que* (como en 24) o sin *que*, tanto integrado a la cláusula (como en 23.b y 25.a) como con una pausa, señalada en la escritura por una coma (como en 25.b):

- (24) a. por eso te digo que soy un tipo complicado y que te puedo lastimar sin querer. *Posta* que lo último que quiero es verte mal... (L. Corbacho, *Querido Diario*).
 b. — No importa adónde vaya. Mi bondi, *posta* que se atrasa. (C. Piñeiro, *Tuya*)
- (25) a. Te juro que cuando no te escribo no es de malo, pero *posta* tengo un problema (L. Corbacho, *Querido Diario*).
 b. Es mucha guita, boluda. *Posta*, yo te puedo prestar (E. Camejo, “Yastá, yastá”).

2.3. *Ité* en español en contacto con guaraní

Recordemos que en Paraguay y, en menor medida, en las provincias argentinas de Corrientes, Misiones, Formosa y Chaco, el bilingüismo y el estrecho contacto entre el español y el guaraní han dado a una variedad regional particular. Para expresar o reforzar significados gramaticales propios del guaraní, suelen incorporarse préstamos al español regional (Avellana y Kornfeld 2009). Así es como en esa variedad aparece como préstamo *ité* (y su variante *eté*¹²), con valor intensificador sobre el significado léxico de distintas clases de palabras léxicas, tal como hemos anticipado en §1. Un repaso por las gramáticas que describen el funcionamiento de *ité* en guaraní muestra que se lo clasifica como un sufijo¹³

¹² La alternancia se debe al fenómeno de armonía vocálica propio del guaraní y depende de la vocal final de la palabra precedente. En guaraní se usa *ité* pospuesto a vocal fuerte (/a/, /o/, /e/) y *eté* con vocal débil (/i/, /u/, /y/). En su incorporación al español, no parece respetarse sistemáticamente el principio de armonía vocálica.

¹³ De hecho, algunos hablantes lo escriben junto con la base, aun en español (e.g. *locoité*, *amigoité*, en algunos de los ejemplos relevados en este trabajo).

(o, más vagamente, una partícula), con significado de “superlativo” absoluto, que resalta el grado de una acción, cualidad o modalidad (Tovar 1949, Krivoshein y Acosta 2007: 102, Lustig 2004, Cerno 2010, Estigarribia 2017, entre otros). La descripción que brindan las gramáticas del guaraní para *ité* se ajusta perfectamente a los usos encontrados en el español en zona de contacto (Abadía de Quant 1996) o en el llamado *jopará* o lengua mezclada (Estigarribia 2017).

En el ámbito nominal, *ité* aporta el significado de ‘verdadero/a’, que hemos asociado antes con la designación de prototipo. Efectivamente, este significado entra en juego para los ejemplos de (26): ‘un verdadero paraguayo/ colorado’, ‘auténticos profesionales’, ‘la verdadera chipa’:

- (26) a. Soy (un) *paraguayo ité*¹⁴ (Tik Tok¹⁵)
 b. El que le persigue a *un colorado ité* ese no es Colorado (Facebook¹⁶)
 c. Ustedes sí son *profesionales ité* (Wordpress¹⁷).
 d. Ahí se vendía la *chipa (eté)* (Facebook¹⁸)

En cambio, en las oraciones de (27), *ité* también está modificando nombres, pero resulta más adecuada la paráfrasis de ‘propio/a’: ‘su propio ojo/amigo’, ‘su propia casa’¹⁹:

- (27) a. Es muy pobre y no ve bien, porque tiene una venda aquí sobre su *ojo ité*.
 b. Su *amigo ité*, el senador Alfredo Luis Jaeggli, explicó el problema en una conferencia.
 c. Fue asaltado en su *casa ité*. (Kornfeld 2012)

¹⁴ Obsérvese que *Soy paraguayo ité* puede leerse alternativamente como ‘muy/ bien paraguayo’ o como ‘(un) verdadero paraguayo’, conforme a la bien estudiada ambigüedad categorial entre nombres y adjetivos en español.

¹⁵ Ver <<https://www.tiktok.com/discover/soy-paraguayo-ite>>.

¹⁶ Ver <<https://share.google/2X1FOs6fv0aotoubp>>.

¹⁷ Ver <<https://share.google/zUPfoqp3874TWLNcx>>.

¹⁸ Ver <<https://share.google/SszQFH3GAQDvrBEYY>>.

¹⁹ Esta extensión de significado no parece aplicable ni a la reduplicación ni a *posta*, que no podrían aparecer en las oraciones de (27) en reemplazo de *ité*.

Por su parte, en combinación con adjetivos (28), adverbios no delimitados o sintagmas preposicionales como los de (29), *ité* funciona como un cuantificador enfático de grado, parafraseable como ‘muy’ o ‘bien’²⁰:

- (28) a. “le decíamos ‘loco *ité*’, que es muy loco, en guaraní”²¹
 b. ¡Es *jodido ité* sufrir sin respiro! (M. Ayala de Michelagnoli, *Ramona Quebranto*)
- (29) a. Festival de Música *Acá Ité*²²
 b. Tirate al piso y buscá el tanque *abajo ité*²³
 c. A lo *Paraguay-eté*.²⁴

Como se puede observar, *ité* tiene alcance sobre la palabra y, a veces, sobre la construcción precedente: así, mientras que en (28) cuantifica a los adjetivos *loco* y *jodido* (‘muy loco/jodido’) y en (29.a-b) a los adverbios *acá* y *abajo* (‘bien acá/ abajo’), en (29.c) lo hace con toda la construcción preposicional (‘bien a lo Paraguay’).

También en el ámbito verbal, los significados de *ité* suponen, como indican los gramáticos del guaraní, intensificar el grado de una acción o evento. Así, en (30.a-b) *ité* funciona como cuantificador de grado del verbo: ‘te puedo contar mucho’, ‘ya desviando mucho el tópico’. Por su parte, se registra una lectura completiva (‘del todo’, ‘completamente’) cuando se combina con predicados télicos, como en (30.c-e) (Kornfeld 2012)²⁵.

²⁰ Con adverbios delimitados (particularmente deícticos), la cuantificación puede reinterpretarse de modo menos transparente, como en *allá ité* (lit. ‘muy allá’, ‘allá lejos’) o *ahora ité* (lit. ‘bien ahora’, ‘ahora mismo’).

²¹ Ver <<https://www.pagina12.com.ar/488252-es-una-escuela-para-la-dignidad-de-los-productores/>>.

²² Ver <<https://share.google/sw0hLxoIXyoh1tepA>>.

²³ Ver <<https://motores.com.py/foro/index.php?threads/filtro-de-combustible.72301/>>.

²⁴ Ver <<https://www.abc.com.py/tag/a-lo-paraguay-ete/>>.

²⁵ Asumimos que, con logros y realizaciones, *ité* intensifica el valor télico de los eventos y da lugar, así, a un valor culminativo. Es habitual que la cuantificación de grado se interprete de este modo al combinarse con eventos télicos, como ocurre también con el prefijo *re-* en español rioplatense en (i), en contraste con su interpretación con eventos atélicos (*re sabe*, ‘sabe mucho’; *re camina*, ‘camina mucho’):

(i) a. me re dormí (=‘me dormí del todo’).

b. José se re curó de su enfermedad (=‘se curó completamente’).

Véase Kornfeld (2012) para una comparación sistemática entre *ité* y *re-*.

- (30) a. Yo te puedo *contar ité* si querés.
 b. Ya *desviando ité* el tópico, quería hablar de mi problema.
 c. Otra en la que me *dormí ité* fue en la película *Prisionero de guerra*.
 d. José se *curó ité* de su enfermedad.
 e. La luz vino y se fue, vino y se fue, y ahí se *fue ité* ya.
 (Kornfeld 2012)

2.4. Sistematización del contraste

Si retomamos los datos sobre la reduplicación, *posta* e *ité* vistos hasta aquí, podremos concluir que la distribución de los tres fenómenos es, en general, muy semejante con nombres (31), adjetivos (32), adverbios (33) y verbos (34), aunque presenta sutiles variaciones semánticas:

- (31) a. Es una *guerra guerra*.
 b. Es una *guerra posta*.
 c. Es una *guerraité*
- (32) a. Es un muchacho *alto alto*.
 b. Es un muchacho *alto posta*.
 c. Es un muchacho *alto ité*.
- (33) a. Es *lejos lejos*.
 b. Es *lejos posta*.
 c. Es *lejos ité*.
- (34) a. Ya *habla habla*.
 b. Ya *habla posta*.
 c. Ya *habla ité*.

Combinados con nombres, como en (31), los tres fenómenos equivalen a la designación de prototipo (en los términos de Escandell Vidal 1991 y Feliú 2011), por lo que se parafrasean como ‘guerra verdadera’ o ‘guerra de verdad’.

Sin embargo, debemos resaltar que una diferencia notable de la reduplicación respecto de los demás fenómenos es su imposibilidad de tener alcance sobre sintagmas nominales complejos. Así,

en el siguiente ejemplo del CORPES, *ité* toma alcance sobre todo el sintagma nominal: i.e., ‘mi verdadero motel al aire libre’ (que en este caso tiene un matiz irónico):

- (35) Guardia: (Señala con la cabeza) Allá e. (La lleva detrás de un panteón, donde hay una frazada en el piso, al lado una botella de caña, una jarrita y unos pomelos exprimidos)
Guardia: Acá, este es mi *motel al aire libre ité*. Vení pue (R. Páez, “Detrás del panteón”).

En (35) *ité* podría ser reemplazado sin problemas por *posta* (36.a), con la misma interpretación, pero, en cambio, no sería gramatical aplicar la reduplicación, al tratarse de un sintagma nominal complejo (36.b):

- (36) a. Acá, este es mi *motel al aire libre posta*.
b. Acá, este es mi *motel al aire libre motel al aire libre.

De hecho, la mayoría de los hablantes (aunque no todos) rechazan la reduplicación de compuestos impropios lexicalizados²⁶, como los de (37.a-b):

- (37) a. ??Es extracto de tomate extracto de tomate.
b. ??Fue un fin de semana fin de semana.
c. Fue un *finde finde*.

El claro contraste entre el compuesto impropio de (37.b) y el acortamiento de (37.c), que es plenamente aceptado por los hablantes, estaría suscitado por el estatuto de la reduplicación (léxica) como proceso de formación de palabras, tal como propone Feliú (2011) y asumimos en §2.1. Dado que las copias conforman una unidad compleja que tiene una entonación enfática particular, la extensión formal de los elementos copiados interfiere en la pronunciación y, por ese motivo, solo puede ser reduplicada una única palabra fonológica.

²⁶ Feliú (2011: 112) no menciona en su detallado estudio el caso de los compuestos impropios lexicalizados, aunque sí observa que no se documentan casos con compuestos propios (coincidimos con ella, sin embargo, en que esa ausencia no demuestra *per se* que la reduplicación sea imposible).

Cabe destacar que la misma asimetría entre *ité* y la reduplicación se corrobora con locuciones de verbo (o preposición) liviano + construcción nominal, como en los siguientes ejemplos reales:

- (38) a. ¡*Da gusto ité* ser olimpista!
 b. ¡Y eso que nos mojamos *de lo lindo ité*!
 c. Yo no te miento, *en serio ité* te digo (Kornfeld 2012).

En estos contextos, *ité* tampoco es reemplazable por la reduplicación: e.g., **da gusto da gusto* (38.a) o **de lo lindo de lo lindo* (38.b). En cambio, *posta* podría aparecer en todos los ejemplos de (38) (e.g., *da gusto posta*, *de lo lindo posta*, *en serio posta*), aunque con cierta ambigüedad acerca del alcance que tiene (i.e., sobre la locución o sobre la oración en su conjunto, como veremos luego).

Los datos de (35-38) permiten concluir que *ité* tiene bastante más autonomía sintáctica que la reduplicación, y, de hecho, apoyan la idea de que en español de contacto se trata de un clítico, más que de un sufijo (Kornfeld 2012, Estigarribia 2017)²⁷. Por su parte, la mayor flexibilidad de *posta* es esperable, ya que se trata de una palabra gramatical con la correspondiente autonomía morfofonológica.

Desde un punto de vista semántico, la interpretación de designación de prototipo en el dominio nominal se mantiene consistentemente en la combinación de *posta* con el resto de las clases de palabras léxicas (32.b-34.b), mientras que en los demás fenómenos se advierten cambios semánticos mayores de acuerdo con la combinatoria categorial. En particular, empleamos una paráfrasis cuantificacional para dar cuenta de la aparición de *ité* y la reduplicación en los dominios adjetivo y adverbial (‘muy alto/lejos’ para 32.a, c y 33.a, c), que se extiende a los verbos en el caso de *ité*: ‘habla mucho’ (34.c)²⁸.

²⁷ Obsérvese que, de ser un sufijo, *ité*, al tomar alcance sobre toda una frase (como en 35, 38), pondría en duda el principio de integridad de la palabra asumido por las posturas lexicalistas en morfología (ver Kornfeld 2012 para una discusión más detallada sobre este punto).

²⁸ Nos concentramos en el caso de las actividades, aunque, como ya hemos señalado, la lectura de la cuantificación será completiva si se combina con eventos télicos: *se curó ité*, ‘se curó del todo’ (30.d).

Precisamente, esta es otra de las diferencias centrales que se reconoce entre los fenómenos. En el ámbito verbal, *ité* solo puede tener interpretación de cuantificador de grado (como en 34.c), y no de designación de prototipo ('habla de verdad'), como la reduplicación y *posta* (34.a-b). Una prueba particularmente interesante de esa distinción semántica la proporciona la interacción entre los fenómenos y la negación.

Notemos que, cuando aparece en oraciones negativas, la reduplicación tiene alcance únicamente sobre el significado léxico del verbo, con valor de designación de prototipo ('de verdad'). Eso ocurre tanto con verbos que sean actividades (. 39.a) como con adjetivos que designan estados (39.b), en paralelo con las oraciones afirmativas correspondientes (10, 11 en §2.1):

- (39) a. No *camina camina* (más bien salta un poco con las muletas).
 b. No está *dormido dormido* (tiene los ojos medio abiertos).

Por su parte, *posta* también aparece en oraciones negativas, con una combinatoria aspectual más amplia que la reduplicación (i.e., actividades, estados, logros o realizaciones, 40), tal como ya observamos en relación con el paradigma de oraciones afirmativas de (22) en §2.2. En estas oraciones, es posible que *posta* tome alcance sobre el verbo o sobre toda la oración. Así, puede referirse al significado léxico del verbo con valor de designación de prototipo: por ejemplo, 'no camina verdaderamente' para (40.a), en paralelo con la reduplicación de actividades en (39.a); con estados, e.g., 'no me divierte en sentido estricto' para (40.b), o con realizaciones, e.g. 'no leyó ese libro en el sentido estricto de leer (solo lo ojeó)' para (40.d)²⁹:

- (40) a. No *camina posta*.
 b. No me *divierte posta*.

²⁹ Cabe resaltar que la lectura de designación de prototipo en la realización de (40.d) se produce solo sobre el primer subevento de actividad, y no sobre el cambio de estado que delimita el evento, lo cual sugiere (nuevamente) que esa interpretación no es compatible con eventos télicos.

c. No voy *posta*.

d. No leyó ese libro *posta*.

Alternativamente, *posta* funciona como un operador epistémico con alcance sobre toda la oración en los mismos ejemplos: ‘seguro no camina’ (40.a), ‘seguro no me divierte’ (40.b) o ‘seguro no leyó ese libro’ (40.d), una lectura que parece la única disponible para los logros (i.e., ‘seguro no voy’, para 40.c).

Por el contrario, en (41) se presenta una serie de datos reales en los que el significado intensificativo de *ité* se aplica a la propia negación y se parafrasea, por lo tanto, como ‘nada’ (e.g., ‘no me importa nada’ en 41.a) o ‘para nada’ (e.g., ‘no es para nada tu zona’ en 41.b) (Estigarribia 2017):

(41) a. No me *importa ité*, mi felicidad nadie me quita (M. Ayala de Michelagnoli, *Nderasóre*)

b. Rajando ya de aquí, por aquí no *e ité* tu zona. (L. Ferreira, “Orden de mujeres”).

c. Mi nombre verdadero no me *gusta ité* luego, masiado feo ko es Migdonia Rosaría (R. Sapena Brugada, *La princesa triste del Mercado Cuatro*)

d. Por favor, qué partidazo, menos mal no *tengo ité* sueño (X³⁰).

Si *posta* apareciera en los contextos de (41), tendría interpretación de designación de prototipo o de significado modal de certeza, tal como veíamos en (40), pero nunca podría intensificar la negación como hace *ité* en (41). Así, por ejemplo, *No me importa posta* (41.a) se parafrasearía alternativamente como ‘no me importa en el sentido verdadero de la palabra’ o ‘seguro no me importa’. En ese sentido, la interpretación como cuantificador de *ité* lo habilita a modificar la negación, una posibilidad que no está disponible para los elementos que tienen una lectura de designación de prototipo (o de operador modal de certeza, en el caso de *posta*).

³⁰ Ver <<https://share.google/3doHkeNA4PibpTepY>>.

En ese sentido, notemos, por último, que *posta* es el único de los tres fenómenos que puede funcionar como un verdadero operador modal ligado con un grado alto de compromiso epistémico. *Posta* puede tener alcance sobre toda la oración con el significado modal de ‘certeza’, como en los casos de (24-25), reproducidos parcialmente en (42):

- (42) a. Es mucha guita, boluda. *Posta*, yo te puedo prestar.
- b. ...*posta* tengo un problema que por momentos no registro mucho al otro.
- c. -No importa adónde vaya. Mi bondi, *posta* que se atrasa.

Desde ya, resultaría imposible parafrasear estos ejemplos con *ité* o la reduplicación.

Asimismo, *posta* se distingue de los demás fenómenos estudiados por los diferentes tipos de oración con los que se combina. En efecto, *posta* aparece no solo en oraciones asertivas, como en los ejemplos vistos hasta el momento, sino también en preguntas totales y parciales, donde puede tener valor de designación del prototipo, con alcance sobre el significado léxico de la palabra (43), o bien funcionar como un operador modal (44):

- (43) a. ¿*Camina posta*?
- b. ¿Cuál de tus alumnos ya *lee posta*?
- c. ¿Es un *amigo posta*?
- (44) a. ¿*Posta* querés ir?
- b. ¿Quién lo apoya en el congreso, *posta*?

En tanto operador modal epistémico, *posta* también puede aparecer solo, constituyendo un enunciado completo, tanto asertivo (45.a) como interrogativo (45.b):

- (45) a. alguien te está usando la cuenta y por eso te la bloquean. *Posta*. (J.J. Campanella, *El hijo de la novia*)
- b. TUTE: No está haciendo las cosas bien, trajo los chinos al barrio, está caminando mucho con Hierro.
- NEGRA: ¿*Posta*? (Y. Lázaro, *Vago*)

Además, *posta* se registra en oraciones exhortativas, combinado con verbos en modo imperativo, con alcance sobre el verbo: i.e., ‘Querelo de verdad’, ‘Respetame verdaderamente’ (como en 46.a-b), o también, eventualmente, sobre el acto de habla, i.e., ‘En serio te digo, llámalo’ en (46.c):

- (46) a. Querelo *posta*.
- b. Respetame *posta*.
- c. *Posta*, llámalo.

Entre los contextos recién enumerados, la reduplicación léxica únicamente podría aparecer en preguntas totales y parciales (ver 47, en paralelo con 44), pero no en modo imperativo (48)³¹:

- (47) a. ¿*Camina camina*?
- b. ¿Cuál de tus alumnos ya *lee lee*?
- c. ¿Es un *amigo amigo*?

- (48) a. ?? Caminá caminá.
- b. ?? Respetame respetame.

Por su parte, cualquiera de los contextos previos sería imposible con *ité*, suponemos que por su naturaleza de cuantificador enfático (o “superlativo”, en los términos de las gramáticas del guaraní, ver §2.3)³².

Concluimos, pues, que *posta* es el único de los recursos que es caracterizable como un operador modal al adquirir alcance sobre el conjunto de la oración, con una interpretación generalmente episté-

³¹ Dejamos de lado la interpretación como reduplicación discursiva señalada por Roca y Suñer (2000) para *Dime dime* (ver nota 3).

³² En efecto, los elementos que señalan cuantificación o intensificación enfática a menudo no pueden aparecer en tipos de oraciones diferentes a las asertivas o las exclamativas. No es posible, en general, incluirlos en una pregunta, al revés de lo que ocurre con los cuantificadores o elativos “normales” (compárese i con iii.a y ii con iii.b):

- (i) a. *¿*Camina-ité*?
- b. *¿*Re camina*?
- (ii) a. *¿Es (un) tremendo jugador?
- b. *¿Es alto jugador? (Resnik 2013)
- (iii) a. ¿*Camina mucho*?
- b. ¿Es un gran jugador?

mica, aunque puede tener alcance, eventualmente, sobre el acto de habla, tal como advertíamos para (46.c).

3. APUNTES SOBRE LA GRAMATICALIZACIÓN

Vale la pena introducir en este punto la noción de gramaticalización, tal como se la esboza en Heine y Kuteva (2002), basados a su vez en diversas perspectivas clásicas sobre la gramaticalización, como Givón (1979), Lehmann (1982), Traugott y Heine (1991), Bybee, Perkins y Pagliucca (1994), entre otros. Según Heine y Kuteva, la teoría de la gramaticalización tendría como objetivo general explicar cómo surgen y se desarrollan a través del espacio y el tiempo las formas y construcciones gramaticales de una o más lenguas (y por qué se estructuran del modo en que están estructuradas). Los autores plantean que hay cuatro mecanismos de gramaticalización estrechamente interrelacionados entre sí: “(a) la desemantización (o “desvanecimiento semántico”) —pérdida del contenido semántico—, (b) la extensión (o generalización del contexto) —uso en nuevos contextos—, (c) la descategorización —pérdida en las propiedades morfosintácticas típicas de las formas léxicas u otras formas menos gramaticalizadas—, y (d) la erosión (o “reducción fonética”) —pérdida de la sustancia fonológica—” (Heine y Kuteva 2002: 2 [la traducción es nuestra]). Paralelamente, como contraparte de este conjunto de “pérdidas” (de significado léxico-semántico, especificidad categorial y peso fonológico), se produce la ganancia de un nuevo significado funcional y, por lo tanto, de nuevos contextos gramaticales de aparición.

Si aplicamos este conjunto de nociones a nuestros fenómenos, comprobaremos que *posta* es el único que responde canónicamente a la caracterización de la gramaticalización según se la esboza en el párrafo anterior, aunque sin llegar a la última fase (i.e., erosión o reducción fonológica). Los otros dos fenómenos, en cambio, son bastante menos prototípicos. Como se ha indicado, *ité* es un préstamo del guaraní en el español en contacto, que ya tiene en la lengua indígena un significado gramatical muy semejante al que manifiesta

en el español regional. Desde el punto de vista formal, en guaraní se trata de un afijo o clítico (Estigarribia 2017), de modo que ya se encuentra “erosionado” o “reducido” fonológicamente, de acuerdo con los mecanismos de gramaticalización señalados por Heine y Kuteva. Si bien el fenómeno del “préstamo gramatical” es muy conocido en la bibliografía especializada sobre lenguas de contacto, no es tan evidente cómo debería ser integrado (en tanto procedimiento que también permite ampliar el inventario de ítems o valores funcionales en una lengua) en una teoría de la gramaticalización.

En cuanto a la reduplicación, es probable que sea el fenómeno menos canónico de gramaticalización de los tres que aquí hemos explorado, ya que, estrictamente hablando, no puede identificarse con claridad ninguno de los mecanismos indicados por Heine y Kuteva (ni desemantización ni descategorización ni erosión fonológica), exceptuando, tal vez, la generalización de los contextos. Sin embargo, es posible entender la reduplicación como un proceso morfológico no concatenativo de formación de palabras, al igual que el acortamiento en español general (*cole>colegio*, *abu>abuelo*) o la inversión silábica en español rioplatense (*feca>café*, *jermu>mujer*) (Bohrn 2020). Por esa causa, puede plantearse que lo que se encuentra gramaticalizado en este caso es el patrón morfosintáctico o morfofonológico de formación de palabras, y no un afijo o ítem concreto.

Ahora bien, el aporte más significativo a la teoría de la gramaticalización que pretenden llevar a cabo Heine y Kuteva es la identificación en distintas lenguas y dialectos de patrones de gramaticalización recurrentes, que parten de los mismos orígenes [*sources*] léxicos o funcionales para dar lugar a las mismas metas [*targets*]. La intención de Heine y Kuteva es, así, construir una suerte de diccionario universal que registre sistemáticamente las nociones léxicas (o funcionales) que son el origen de los procesos de gramaticalización en distintas lenguas, para vincularlas con las nociones funcionales que son la meta de esos mismos procesos.

Uno de los patrones de gramaticalización que identifican Heine y Kuteva (2002: 302)³³ es, precisamente, el que lleva del significado léxico de ‘verdadero’ al valor funcional de ‘intensificador’:

(49) **TRUE** (‘true’, ‘real’) > **intensifier**

French *vrai* ‘true’ > (borrowing) English *very* (Plank 1979: 333). Hungarian *igaz*

‘true’, *igaz-an* ‘really’ (anonymous reader). Baka *ko* ‘truly’, ‘really’, ‘completely’,

adverb > ‘very’, intensifier. Ex.

Baka (Christa Kilian-Hatz, *personal communication*)

(a) ʔé ko lé baka!

3.SG truly child Baka

‘He is a true Baka!’

(b) wósé ʔé ko jókò!

woman 3.SG very beauty

‘She is very pretty!’

(c) mo méele bèlà ko síí

2.SG do:PAST work very badly

‘You have worked very badly.’

Como se observa en el paradigma de ejemplos de la lengua africana baka, *ko*, que significa ‘verdadero’ en el ámbito nominal (ver a), puede gramaticalizarse como un intensificador equivalente a ‘muy’ con adjetivos y adverbios (ver b,c).

La descripción de (49) podría aplicarse, con pocos ajustes, a dos de los fenómenos del español aquí analizados. En (50.a), la gramaticalización de *ité* como cuantificador de adjetivos, adverbios y verbos (ver 32.c-34.c en §2.4) a partir del significado de ‘verdadero’ (31.c) directamente replica el esquema de Heine y Kuteva. Por su parte, con origen en el mismo significado (31.a) hasta la misma meta funcional con adjetivos y adverbios (32.a-33.a) la reduplicación

³³ También en la edición de Heine, Kuteva, Hong, Long, Narrog y Rhee (2019: 443) se encuentra una entrada muy semejante para *true*, lo que agrega algunos datos nuevos a los que reproducimos en (49). Sin embargo, nos parece más apropiada la noción funcional de *intensificador* [intensifier] que los autores utilizan en la edición de 2002, y no la de *intensivo* [intensive], por la que se ve reemplazada en la nueva edición.

involucra un paso intermedio adicional de designación de prototipo con verbos (34.a), siguiendo el esquema de (50.b):

- (50) a. **VERDADERO** > **cuantificador** (‘muy’ o ‘mucho’)
 b. **VERDADERO** > ‘de verdad, verdaderamente’ > **cuantificador** (‘muy’)

Dos observaciones son relevantes aquí. Por un lado, en los fenómenos relevados por Heine y Kuteva en (49), ‘verdadero’ (en tanto origen del patrón de gramaticalización) está tratado una noción léxica. Sin embargo, como hemos señalado en los primeros párrafos de esta sección, *ité* y la reduplicación siempre son recursos gramaticalizados, de modo que cabe deducir que su interpretación como ‘verdadero’ ya supone *per se* un valor funcional de intensificador del significado léxico del nombre. Se podría pensar, así, que la designación de prototipo es un subtipo peculiar de intensificación que afecta el significado léxico de la palabra a la que modifica, tanto con nombres como con verbos (en el caso de la reduplicación)³⁴.

Por otro lado, preferimos la etiqueta *cuantificador* para describir la meta de los procesos de gramaticalización de ambos fenómenos cuando se parafrasean como ‘muy’ (o como ‘mucho’), en tanto se trata de cuantificadores de grado alto en el dominio adjetival y verbal respectivamente. Resulta claro que Heine y Kuteva se refieren conjuntamente a ambos usos al emplear *intensificador* como etiqueta general en (49), como se advierte al contrastar el ejemplo (a) con (b) y (c). Sin embargo, nos parece que tiene sentido diferenciar las dos funciones desde el punto de vista semántico y gramatical, en tanto el intensificador se refiere al significado léxico de la palabra (con valor de designación de prototipo) y el cuantificador denota una cantidad alta para una propiedad o un evento. La diferencia es particularmente perceptible en el contraste en la combinación con verbos: *habla habla*, i.e., ‘habla de verdad, en el sentido auténtico de la palabra’ (34.a en §2.4), vs. *habla ité*, i.e., ‘habla mucho’ (34.c).

³⁴ Recordemos, además, que la frontera entre la designación de prototipo y la cuantificación no es nítida en absoluto, como ya señalaba Feliú (2011) para la reduplicación de ciertos adjetivos calificativos como *rojo rojo* (ver ejemplos de 7 en §2.1).

En cuanto a los usos gramaticalizados de *posta* (que finalizan en el operador de modalidad epistémica y que nunca implican verdadera cuantificación), sería plausible plantear el siguiente patrón de gramaticalización³⁵:

(51) VERDAD > ‘verdadero (de verdad)’ > operador modal epistémico

En (51) se asume que el origen de *posta* es el significado-léxico conceptual ‘verdad’, lexicalizado a su vez desde ‘apuesta segura’ (ver 15-16 en §2.2). Con el significado ‘verdadero (de verdad)’ *posta* está siempre gramaticalizado. En efecto, en *una guerra posta* (ver 32.b en §2.4) aparece una descategorización morfosintáctica (i.e., *posta* ha perdido sus propiedades nominales), además de producirse una extensión categorial (o generalización contextual), como se verifica en los ejemplos de combinación con adjetivos, adverbios y verbos (33.b-35.b); en suma, se registran dos de los mecanismos de gramaticalización identificados por Heine y Kuteva. Desde el punto de vista semántico, pese a que no se advierte un proceso evidente de desesemantización, el paso intermedio de ‘verdadero’ se asocia con la intensificación del significado léxico o designación de prototipo descripta en el párrafo anterior. Por todo eso, consideramos que en ese paso intermedio *posta* ya se encuentra gramaticalizado³⁶.

³⁵ Como señaló uno de los evaluadores anónimos, no estoy brindando aquí una explicación acabada de por qué los patrones de gramaticalización propuestos suponen la distribución particular que cada uno de los fenómenos del español tiene con distintas clases de palabras, según lo revisado en §2. En efecto, simplemente observo a partir de los datos del español que hay patrones de gramaticalización diferentes (aunque con fuertes paralelismos) a partir de una misma noción semántica, que son los que se esquematizan en (50) y (51). La disponibilidad de distintos patrones de gramaticalización a partir de la misma noción semántica, sin embargo, se advierte también en otros fenómenos relevados por Heine y Kuteva (2002); así, por ejemplo, *know*, ‘saber’, puede gramaticalizarse alternativamente como auxiliar de capacidad o de habitualidad (según se registra en las páginas 186-7), sin que haya una manera de predecir cuál de los dos caminos seguirá una determinada lengua.

³⁶ Sin embargo, también sería plausible concebir ese paso intermedio como una instancia más acotada de extensión del significado léxico (o lexicalización), lo que no modificaría en lo esencial nuestro análisis en este artículo.

Observemos, sin embargo, que todos los significados “léxicos” que podemos encontrar en los tres fenómenos del español aquí analizados, así como en los fenómenos de otras lenguas que mencionan Heine y Kuteva en (49), ya tienen un fuerte componente epistémico, que jugará un papel relevante en las ulteriores gramaticalizaciones.

Así, es posible plantear que en los siguientes ejemplos del español general *verdad* aparece con su significado léxico, si atendemos a la primera definición del *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE) (i.e., ‘Conformidad de las cosas con el concepto que de ellas forma la mente’):

- (52) a. Tati siempre dice la verdad.
- b. La verdad nos salva.
- c. Jesús es la verdad.

Sin embargo, en otras oraciones no muy diferentes, como las de (53), la aparición de *verdad* tiene un impacto en la modalidad epistémica de la oración:

- (53) a. La verdad es que no me lo puedo imaginar.
- b. La verdad, no me lo puedo imaginar.
- c. Te asustaste, ¿verdad?

Es difícil decidir si en (53) (*la*) *verdad* está gramaticalizado, pero es evidente que el hablante está señalando con esa expresión su actitud modal ante el enunciado³⁷. La misma ambigüedad entre usos léxicos y funcionales se verifica con otros sinónimos de *verdad* en distintas variedades del español, como (*la*) *neta* en español mexicano³⁸. Así, el *Diccionario del Español de México* brinda el siguiente

³⁷ Recordemos que, para diversos gramáticos, palabras como *verdad*, *verdadero* o *verdaderamente* serían expresiones léxicas de la modalidad oracional epistémica (ver, por ejemplo, Kovacci 1990).

³⁸ *La neta* se utiliza también en la lengua popular de Chile, donde en las últimas décadas se han registrado además *la dura* y otras expresiones como *la pulenta*, *la firme* (Ayala 2015), con un comportamiento semejante: una secuencia determinante+nombre con significado de ‘la verdad’ (i.a) puede pasar a tener a un alcance oracional, como en (i.b).

(i) a. *La dura* es que hoy no tengo ganas de estudiar.

b. *La dura* me encanta po huevón (Manni y San Martín 2021)

par de definiciones para *neta*, como nombre léxico (1) y como operador de modalidad (2):

- (54) 1 s f Verdad: “Habla como si tuviera la *neta*”, “La *neta* es que aquí nadie transa a nadie”
 2 adv En serio, de verdad: “*Neta*, yo lo vi”, “*Neta* que sí me fui a cortar el cabello”

Como se advierte, en su función como operador *neta* puede aparecer sin determinante, a menudo seguido por *que*, en afirmaciones, preguntas (¿*Neta*?) y órdenes (*Neta*, llámalo), exactamente igual que *posta* (44-46 en §2.4). Sin embargo, como ya observamos respecto de (53.a), uno de los ejemplos que se brinda para ilustrar el uso nominal (*La neta es que aquí nadie transa a nadie*) en realidad está expresando el compromiso epistémico del hablante ante su enunciado.

Notemos que esta manifiesta proximidad entre un dominio léxico (el SN, en este caso) y el dominio funcional de la modalidad oracional se ve replicada con las demás palabras y locuciones que hemos empleado a lo largo del trabajo para parafrasear nuestras tres construcciones. Así, el adverbio *verdaderamente* o las locuciones equivalentes *de verdad* o *en serio* pueden ocupar una posición interna al SV o una más alta en relación con la modalidad. Ya hemos justificado también por qué *verdadero* funciona alternativamente como un adjetivo léxico o como un intensificador ligado con la designación de prototipo; en esta última función, está en el origen de los patrones de gramaticalización de *ité* y la reduplicación (50) y como paso intermedio en la gramaticalización de *posta* (51)³⁹.

Por último, dados los valores funcionales en juego, no resulta sorprendente que los tres fenómenos puedan ser, a su vez, intensificados. Si bien son datos relativamente marginales, en (55)

³⁹ Adicionalmente, notemos que Heine y Kuteva (2002) utilizan ‘true’ no solo como el origen léxico de un patrón específico de gramaticalización en (49), sino también como metalenguaje en sus paráfrasis de términos gramaticales. Así, glosan *certainly* (*epistemic modality*) del siguiente modo: “«it is certain that»; marker used by the speaker to emphasize that the proposition is true” (Heine y Kuteva 2002: 18, entre otros).

se muestran casos de reduplicación con tres copias de adverbios o adjetivos, que suponen una intensificación mayor del significado cuantificacional: ‘Es muy muy lejos/ lindo’⁴⁰:

- (55) a. Es *lejos lejos lejos*.
b. Es *lindo lindo lindo*.

La reduplicación también se aplica a *posta*: *posta posta* aparece con frecuencia en los mismos contextos que la variante simple, como designador de prototipo (56.a-b) o como operador de modalidad (56.c-d), e incluso se registra *posta posta posta* (56.e):

- (56) a. era el primer muerto *posta posta* con el que hablábamos (M. Enríquez, *Los peligros de fumar en la cama*).
b. Soy cuyano *posta posta* (canción de Karamelo Santo).
c. ustedes *posta POSTA* estando en pareja nunca vieron a alguien y dijeron “jaja qué lindo”? (X, @ramiroferrerres2)
d. Sí, *posta posta* (X, @thefrstrenegade).
e. Che *posta posta posta* Zendaya va a aparecer en la película? (X, @KitosMorales)

Por su parte, *itereí* (con su variante *etereí*) se describe en las gramáticas del guaraní como la forma enfática de *ité*. En el español en contacto con guaraní también se lo adopta como préstamo y puede aparecer exactamente en los mismos contextos que aquí hemos atribuido a *ité*: nombres (57.a), adjetivos (57.b), verbos (57.c-d), e incluso locuciones (57.e) y cuantificadores (57.f):

- (57) a. Asusta ver cómo se popularizó la idea de la “*soncera itereí*”.
b. ¡Qué *atrasada itereí*!
c. La hermana de uno me *gusta itereí*.
d. ¡Quiero *irme etereí*!
e. Se emborracha que *da gusto itereí*.
f. Prefiero no verlo porque *demasiado etereí* duele pagar (Kornfeld 2012).

⁴⁰ Como ya adelantamos (nota 4), estos datos permiten poner en duda la afirmación de Feliú (2011: 99 y ss.) de que en la reduplicación solo son posibles dos copias.

De (55-57) deducimos que es posible encadenar recursos intensificativos en forma recursiva: uno de los elementos intensifica, cuantifica o modaliza a una determinada palabra o sintagma léxico o funcional, mientras que el otro intensifica el significado gramatical del primer elemento.

4. CONCLUSIONES

En este trabajo hemos analizado en detalle el comportamiento gramatical de tres fenómenos ligados con la noción de ‘verdadero’ que tienen diferente alcance geográfico: la reduplicación, propia del español general; *posta*, del español rioplatense; e *ité*, del español en contacto con guaraní.

A partir del recorrido hecho en la sección 2 para cada uno de los fenómenos, en la sección 3 hemos señalado algunas diferencias en los patrones de gramaticalización que siguen *ité* y la reduplicación, que pueden indicar cuantificación de grado, algo que no ocurre nunca con *posta*. En ese sentido, *posta* parece más estable en su significado a lo largo del paradigma categorial, y llega a tener alcance sobre toda la oración con significado modal epistémico, mientras que *ité* y la reduplicación no son capaces de afectar directamente la modalidad oracional⁴¹. La gramaticalización es indiscutible en el caso de los marcadores de modalidad y los cuantificadores, que son categorías evidentemente funcionales, pero propusimos aquí que también ‘verdadero’ (como paráfrasis de la designación de prototipo, i.e., como intensificador del significado léxico de la palabra) es una noción gramatical. De hecho, ‘verdadero’ se encuentra

⁴¹ De todos modos, la reduplicación sí participa de la intensificación de marcadores de modalidad (como en el propio *posta posta*, ver 56), mientras que en español paraguayo *ité* suele coaparecer a menudo con *voí* (i.a), un marcador de modalidad con significado de certeza que supone la implicación personal del hablante, según Granda (1997), y que tiene la variante española *luego* (ver i.b y, antes, 41.c):

(i) a. No se ubican *ité voí* estos dirigentes.

b. Lo confieso: muero de celos, muero de envidia, me muero *ité luego* (Kornfeld 2012).
Suponemos que la frecuencia de coaparición se debe a la acumulación de recursos que expresan enfáticamente la subjetividad del hablante en este tipo de oraciones.

en el origen (funcional) de los patrones de gramaticalización de *ité* y la reduplicación (ver ejemplo 50) y como paso intermedio en la gramaticalización de *posta* (51). Hemos sugerido que en realidad los diversos patrones de gramaticalización que tienen como origen la noción de ‘verdad’ se explican por el hecho de que ese significado léxico ya está íntimamente ligado con el modo epistémico, y que lo mismo ocurrirá con sus derivados morfológicos (*verdadero*, *verdaderamente*) y sintácticos (*de verdad*) y con sus equivalentes desde un punto de vista semántico, como los propios fenómenos revisados en este trabajo. Esa proximidad semántica facilita la aparición más o menos ocasional de usos funcionales de ese conjunto de palabras y expresiones y, por lo tanto, su ulterior gramaticalización.

A modo de cierre, con este artículo esperamos haber llevado a cabo un aporte genuino al conocimiento de tres fenómenos gramaticales que corresponden a diversas variedades del español y haber logrado con ello una modesta contribución al estudio de la gramaticalización desde una perspectiva tipológico-contrastiva.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABADÍA DE QUANT, Inés
1996 “Guaraní y español. Dos lenguas en contacto en el Nordeste argentino”. *Signo y Seña*. 6, 71-99.
- AVELLANA, Alicia; y KORNFELD, Laura
2009 “Variación lingüística y gramática: el caso del español de la Argentina como lengua de contacto”. *Revista de la Sociedad Argentina de Lingüística (RASAL)*. 1-2, 25-51.
- AYALA, Teresa
2015 “La expresión de la identidad chilena a través de unidades fraseológicas cotidianas”. *Paremia*. 24, 125-136.
- BOHRN, Andrea
2020 “Procesos de formación de palabras en lunfardo”. En *Temas de gramática y variación*. Ed., Laura Kornfeld. Buenos Aires: Waldhuter, 131-162.

- BYBEE, Joan L.; PERKINS, Revere; y PAGLIUCA, William
1994 *The evolution of grammar: Tense, aspect and modality in the languages of the world*. Chicago: University of Chicago Press.
- CERNO, Leonardo
2010 "Evidencias de diferenciación dialectal del guaraní correntino". *Cadernos de Etnolingüística*. 3, 2, 1-7.
- CONDE, Oscar
1998 *Diccionario etimológico del lunfardo*. Madrid: Taurus.
- DEMONTE, Violeta
1999 "El adjetivo: Clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal". En *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Eds., Ignacio Bosque y Violeta Demonte. Madrid: Espasa, 129-216.
- DICCIONARIO DEL ESPAÑOL DE MÉXICO (DEM)
2025 *Diccionario del Español de México*. México: El Colegio de México. <<http://dem.colmex.mx>>. Consultado: 20 de marzo de 2025.
- DI TULLIO, Ángela; y KORNFELD, Laura
2013 "Marcas de modalidad epistémica en el registro coloquial". En *El español de Argentina: estudios gramaticales*. Ed., Ángela Di Tullio. Buenos Aires: EUDEBA, 83-103.
- ESCANDELL VIDAL, María Victoria
1991 "Sobre las reduplicaciones léxicas". *Lingüística Española Actual*. XIII, 71-84.
- ESTIGARRIBIA, Bruno
2017 "Guarani Morphology in Paraguayan Spanish". *Hispania*. 100, 1, 47-64.
- FELIÚ, Elena
2011 "Las reduplicaciones léxicas nominales en español actual". *Verba*. 38, 95-126
- GIL, David
2005 "From repetition to reduplication in Riau Indonesian". En *Studies on Reduplication*. Ed., Bernhard Hurch. Berlín: Mouton de Gruyter, 31-64.

- GIVÓN, Talmy
1979 *On understanding grammar*. Nueva York, San Francisco y Londres: Academic Press.
- GRANDA, Germán de
1997 “El sistema gramatical de elementos validadores del contenido del mensaje en guaraní paraguayo”. *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*. LII, 1-3, 148-205.
- HEINE, Bernd; y KUTEVA, Tania
2002 *World lexicon of grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HEINE, Bernd; KUTEVA, Tania; HONG, Bo; LONG, Haiping; NARROG, Heiko; y RHEE, Seongha
2019 *World lexicon of grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- KORNFELD, Laura
2012 “Cuantificación e intensificación: algunas notas sobre *re* e *ité* en el español del Cono Sur”. *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics*. 5, 71-102.
- KOVACCI, Ofelia
1990 *El comentario gramatical: Teoría y práctica I y II*. Madrid: Arco Libro.
- KRIVOSHEIN, Natalia; y ACOSTA, Feliciano
2007 *Gramática guaraní*. Asunción: Servi Libro.
- LEHMANN, Christian
1982 “Thoughts on grammaticalization. A programmatic sketch”. Vol. 1. En *Arbeiten des Kölner Universalien-Projekts*. Vol. 48. Colonia: Institut für Sprachwissenschaft, Universität zu Köln.
- LUSTIG, Wolf
2004 *Ñe'êndy: dreisprachiges Wörterbuch Guaraní-Spanisch-Deutsch*. Mainz: Johannes Gutenberg Universität.
- MANNI, Josefa; y SAN MARTÍN, Abelardo
2021 “Las funciones pragmáticas y la estratificación sociolingüística de las partículas discursivas *po* y *pues* en el habla de Santiago de Chile”. *Nueva Revista del Pacífico*. 74, 259-289. <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-51762021000100259>

PENA, Jesús

- 1999 “Partes de la morfología. Las unidades del análisis morfológico”. En *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Eds., Ignacio Bosque y Violeta Demonte. Madrid: Espasa Calpe, 4305-4366.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

- 2024 *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES)*, versión 1.3. <<https://www.rae.es/banco-de-datos/corpes-xxi>>. Consultado: 20 de marzo de 2025.

RESNIK, Gabriela

- 2013 “Gramaticalización de adjetivos en español rioplatense: el caso de los elativos”. En *El español rioplatense desde una perspectiva generativa*. Eds., Laura Kornfeld e Inés Kuguel. Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo y SAL, 53-70.

ROCA, Francesc; y SUÑER, Avel·lina

- 2000 “Reduplicación y tipos de cuantificación en español”. *Estudi General*. 17-18, 37-66.

TOVAR, Antonio

- 1949 “Semántica y etimología en el guaraní”. *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*. V, 1-3, 41-51

TRAUGOTT, Elizabeth; y HEINE, Bernd (eds.)

- 1991 *Approaches to grammaticalization*. Amsterdam: John Benjamins.

VIDAL DE BATTINI, Berta

- 1980 *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Culturales Argentinas, 10 tomos.

Recepción: 11/04/2025

Aceptación: 30/09/2025